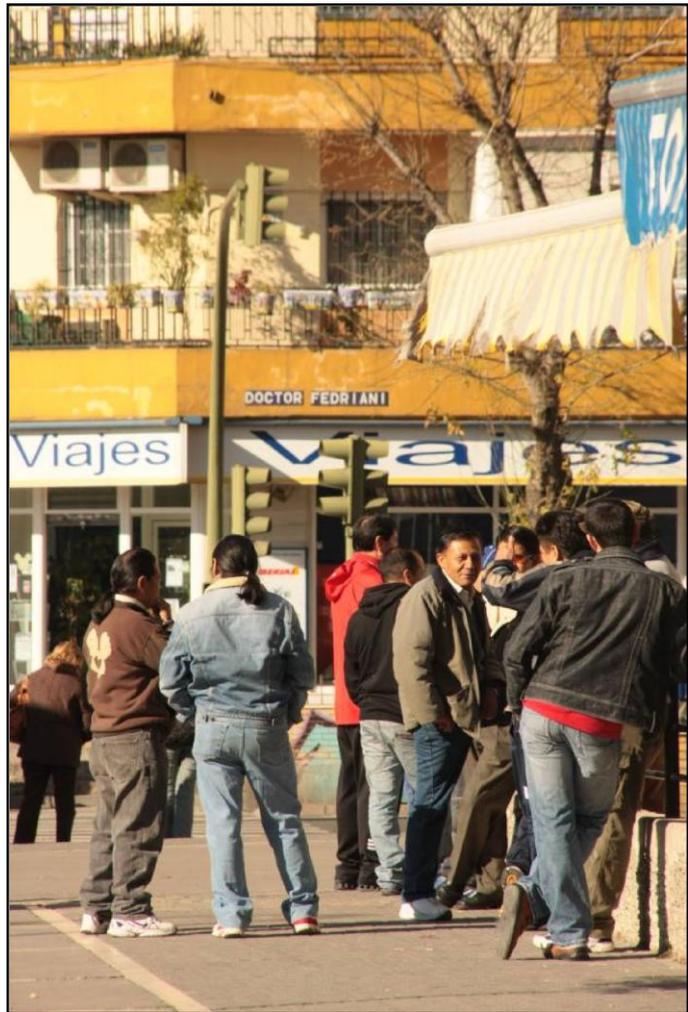


Grupo de investigación sobre población inmigrante en el Distrito Macarena de Sevilla:

DIAGNÓSTICO SOBRE EL ASENTAMIENTO DE POBLACIÓN INMIGRANTE EXTRANJERA EN EL DISTRITO MACARENA DE SEVILLA

Comunicación presentada en el marco del taller *Capital y territorio. ¿La construcción de un sueño?* que forma parte del proyecto [Sobre capital y territorio II](#) del programa [UNIA arteypensamiento](#)



Grupo de investigación sobre población inmigrante en el Distrito Macarena de Sevilla.

Diagnóstico sobre el asentamiento de población inmigrante extranjera en el Distrito Macarena de Sevilla.

Resumen:

Esta comunicación recoge las conclusiones de un trabajo de investigación desarrollado durante el año 2008 por un equipo multidisciplinar de profesores y profesionales agrupados en un grupo de investigación del Departamento de Geografía Humana de la Universidad de Sevilla, dentro de un Convenio suscrito entre esta Universidad y la Consejería de Gobernación de la Junta de Andalucía.

La comunicación resume el estudio desarrollado sobre las transformaciones urbanísticas y sociales que ha tenido el Distrito Macarena en los últimos años como consecuencia de la concentración de población migrada. Dentro del Distrito se diferencian áreas homogéneas y se centra el estudio sobre las áreas con mayor población extranjera.

La comunicación incorpora el diagnóstico fruto de este análisis y sus conclusiones. La transformación de estos espacios urbanos se analiza desde la incidencia que en ella ejerce la mayor concentración de personas migradas extranjeras dentro de la ciudad de Sevilla, intentando extraer conclusiones objetivas que confirmen o desmonten las visiones subjetivas y públicas creadas sobre el fenómeno de la migración urbana, haciendo hincapié en los numerosos aspectos positivos que estos movimientos migratorios aportan a nuestra sociedad.

1. Introducción

La presente comunicación es síntesis de trabajo de investigación titulado ANÁLISIS Y DIAGNÓSTICO DE LOS PROCESOS DE TRANSFORMACIÓN URBANA Y SOCIAL EN RELACIÓN CON EL ASENTAMIENTO DE LA POBLACIÓN INMIGRANTE EXTRANJERA EN UN CONTEXTO DETERMINADO. EL DISTRITO MACARENA DE LA CIUDAD DE SEVILLA, elaborado por un equipo dirigido por el geógrafo y profesor D. Víctor Fernández Salinas, en el marco de un convenio de investigación suscrito en noviembre de 2007 entre la Consejería de Gobernación y la Universidad Hispalense. Por parte de la Consejería de Gobernación actuó la Dirección General de Coordinación de Políticas Migratorias, hoy integrada en la Consejería de Empleo, donde continúa siendo la responsable de esta investigación y sus líneas futuras de trabajo. Por parte de la Universidad de Sevilla ha actuado el Departamento de Geografía Humana, con la colaboración de la Asociación Universitaria Arquitectura y Compromiso Social (ACS).

La investigación ha sido desarrollada por el equipo del Departamento de Geografía Humana, mientras que, por su parte, la Dirección General de Coordinación de Políticas Migratorias, en calidad de titular del Trabajo de Investigación, ha sido responsable de su financiación, ha aportado información y apoyo institucional, y se ha encargado de su supervisión y aprobación.

El Objeto de esta investigación fue el análisis y diagnóstico de las transformaciones urbanas que se vienen produciendo en el ámbito del Distrito Macarena como consecuencia del asentamiento de población extranjera, dado que en este espacio urbano el fenómeno migratorio ha alcanzado en los últimos años una intensidad y rasgos singulares dentro del contexto de la ciudad de Sevilla.

El Equipo pluridisciplinar, dirigido por el Dr. Víctor Fernández Salinas, geógrafo y profesor titular del Departamento de Geografía Humana de la Universidad Hispalense, ha contado con profesores universitarios y profesionales del campo de la geografía, la arquitectura, el urbanismo, la antropología e la ingeniería ambiental.

La investigación se ha desarrollado mediante la siguiente metodología:

1. Análisis de la evolución general de la población extranjera del Distrito Macarena en el marco de la evolución de la población sevillana y andaluza.
2. Análisis urbano general del Distrito Macarena y determinación de sus áreas urbanas homogéneas.
3. Análisis pormenorizado de las áreas urbanas homogéneas más significativas del Distrito, en cuanto a su estructura urbanística, tipologías edificatorias, usos, nodos de actividad y de relación social.
4. Conclusiones a partir del análisis de datos y documentos disponibles, observación directa del espacio público y sus actividades, entrevistas a agentes políticos, técnicos y sociales significativos.

5. Diagnóstico de la evolución y estado actual del Distrito y de sus Áreas Homogéneas Significativas, en relación a la población extranjera asentada.
6. Prospectiva de evolución a corto y medio plazo de las condiciones urbanísticas y sociológicas de las áreas significativas del Distrito Macarena.
7. Redacción del Documento de Conclusiones del Trabajo de Investigación, con elaboración de planos, material gráfico y textos de conclusiones para la difusión de la Investigación, en soportes papel e informáticos.

El documento final cuenta con una primera parte, titulada Contextos, donde se presentan los aspectos básicos del estudio, su marco teórico de referencia y el impacto y distribución de la población extranjera en Sevilla durante el periodo 2000-2008. La segunda parte del documento, titulada El Distrito Macarena, se centra en dicho ámbito urbano y contiene un análisis detallado de su estructura urbana y demografía, así como de sus espacios públicos y privados, para terminar con un capítulo dedicado a analizar las distintas "miradas" de la realidad por parte de los vecinos, de los actores locales singulares, del discurso periodístico y otras visiones transversales, siempre en relación a la población migrada del Distrito. La parte tercera del Documento contiene el Diagnóstico que extrae el equipo a partir del análisis anterior y finaliza con unas recomendaciones. El trabajo se completa con una Bibliografía y 3 anexos que contienen las fichas de análisis morfológico y demográfico de las áreas urbanas homogéneas que componen el Distrito, un análisis de la inmigración y mercado laboral en la provincia de Sevilla, así como la transcripción de las entrevistas a la A.VV. del Cerezo.

2. Sobre cuestiones generales que afectan al municipio de Sevilla como destino de inmigrantes.

La inmigración extranjera es un fenómeno que empieza a echar raíces en Sevilla en la segunda mitad de los años noventa. Llega a una ciudad estratificada y zonificada en términos de mercado, lo que coloca una serie de filtros que determinan en qué sectores pueden situarse los migrantes procedentes de los países menos desarrollados: los distritos de rentas más bajas y precios más bajos, es decir, aquellos con oferta y poca demanda, fundamentalmente Macarena y Cerro-Amate (figura 1). Aunque la llamada burbuja inmobiliaria elevó los precios de la vivienda equiparando y generalizando las dificultades de acceso a la misma en toda la ciudad, esto sucede cuando algunas redes sociales de inmigrantes estaban ya asentadas en los barrios de dichos distritos, funcionando como polos de atracción y como puente para los recién llegados. De cualquier manera, y en términos relativos, estas zonas seguían siendo algunas de las más económicas de Sevilla.

Este carácter de mercado inmobiliario más barato no responde a condiciones abstractas, sino a razones históricas: se trata de barrios obreros, surgidos en un periodo desarrollista de deficiente planificación, donde, con el paso del tiempo, los deseos de arraigo por parte de la población autóctona han sucumbido bajo el influjo de la atracción residencial suburbana para aquellos que han podido abandonar el sector. Estos barrios pierden así población año tras año, fenómeno que sólo es capaz de atenuarse, que no de compensarse en casi ningún caso, gracias a la inmigración.

Por otro lado, junto a estos dos distritos, destaca la importante proporción de extranjeros en el Distrito Casco Antiguo, vinculada a un tipo diferente inmigración, vinculada a una población procedente de países con elevado nivel de desarrollo.

Aunque Macarena es el distrito con mayor importancia de la población inmigrante extranjera, tanto en números relativos como absolutos, sin duda, y para futuros trabajos, merecen una atención preferente otras áreas de la ciudad que en los últimos años han

acogido una importante población inmigrante: principalmente los barrios de La Plata o Tres Barrios en el Distrito Cerro-Amate.

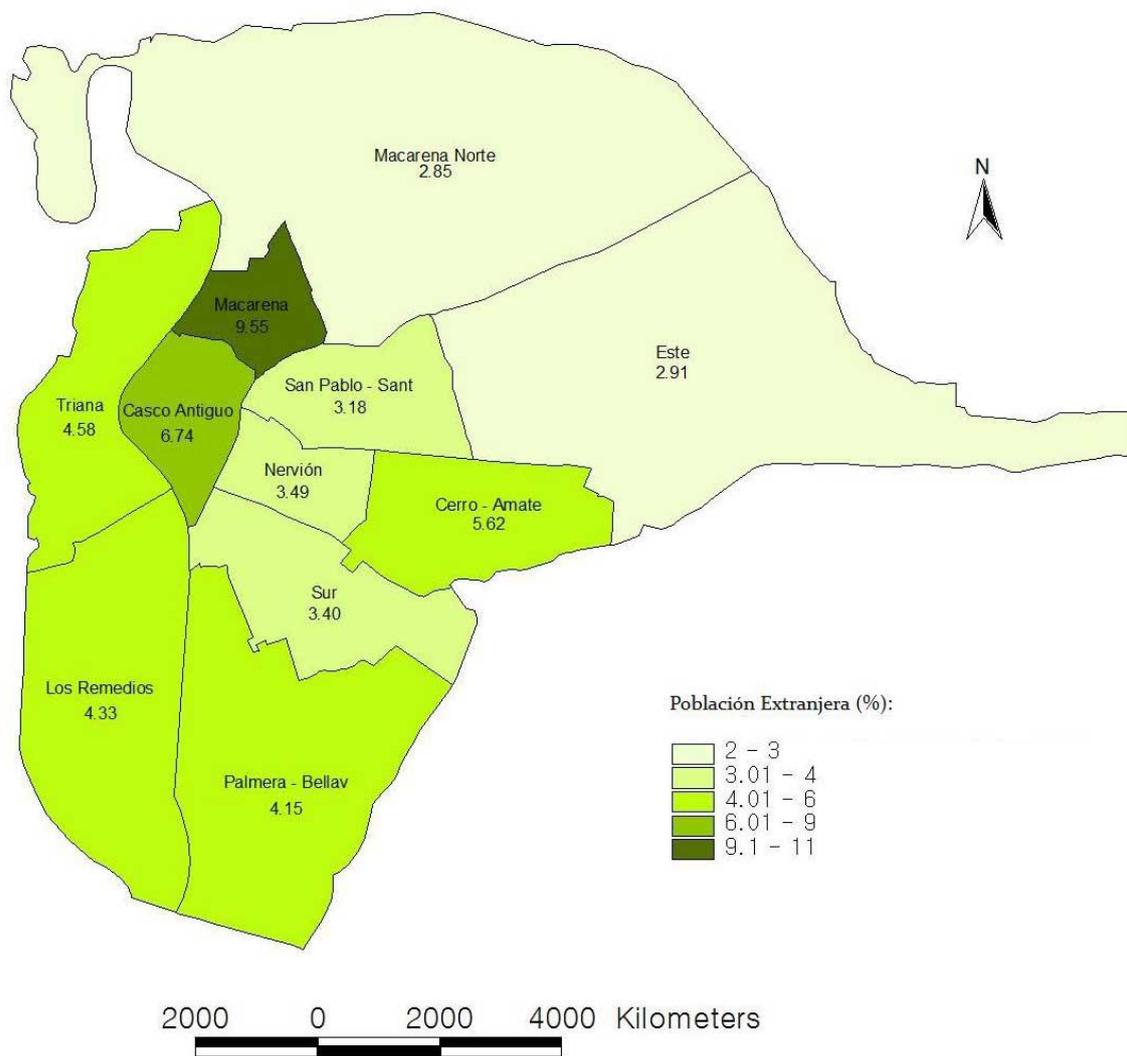


Figura 1. Población extranjera en distritos de Sevilla. 2008 (%).

El emplazamiento y perfil del asentamiento inmigrante del Distrito Macarena responde al perfil típico identificado en otras ciudades europeas: central, multiétnico, superpuesto a estructuras vecinales y socioeconómicas previas y cercano a espacios de importante reconsideración urbanística en la ciudad.

El fenómeno de asentamiento de población extranjera se ha producido con gran rapidez, al igual que las transformaciones que ha inducido. El Distrito Macarena tenía a priori muchas posibilidades de convertirse en un distrito de asentamiento inmigrante: cierto estigma histórico, continuado fundamentalmente en el imaginario colectivo sobre el Polígono Norte; precios bajos de vivienda y disponibilidad de alquileres baratos, con una tradición de alquiler a foráneos gracias a la Facultad de Medicina y sus estudiantes extranjeros; buenas conexiones metropolitanas y un tejido comercial extenso pero débil, lo que permite la disponibilidad de nodos de relación frente a la continua merma del espacio público.

La evolución del Distrito Macarena no es ajena pues al proceso de asentamiento de migrantes durante los últimos años. Su condición de barrio de aluvión durante varios decenios de la segunda mitad del siglo XX; las carencias de su proyecto urbanístico original y la consecuente incoherencia de su entramado urbano; el incremento del número de viviendas vacías; la mala calidad del parque residencial y de sus parámetros arquitectónicos (lejos de los estándares a los que actualmente se aspira al comprar una vivienda); la tardía llegada de infraestructuras y dotaciones; y la composición modesta, con escasos niveles educativos y relativamente envejecida de su población, son características que hicieron de este ámbito un espacio en el que numerosas comunidades migrantes extranjeras encontraron su nicho ecológico urbano.

El distrito, a su vez, se encuentra demográficamente envejecido. Gran parte de los problemas de convivencia no aparecen porque los nuevos vecinos aporten diferencias culturales, sino porque los inmigrantes son más jóvenes y hacen un uso del espacio público dinámico y bullicioso, al igual que la juventud local, lo que acaba generando problemas de convivencia con la población autóctona envejecida. Así, el espacio público, ha perdido cualidades de sociabilidad, ha envejecido y es objeto de una mayor vigilancia policial: se eliminan bancos, aparecen obstáculos que impiden que se usen como lugares de descanso y encuentro otros elementos del escenario urbano, se cercan determinados espacios y la gestión de otros tantos pasa a organizaciones vecinales mayoritariamente autóctonas, con lo que los problemas de uso del espacio público se transfieren también a otras zonas que tienen que absorber lo que el Distrito ya no ofrece.

Sobre el comercio se produce también un discurso falso mediante el cual el inmigrante expulsa al individuo local, cuando lo evidente durante los últimos años era la decadencia comercial del distrito, sobre todo en los años previos al mayor asentamiento de inmigrantes. Por otro lado, el comercio étnico tiene la capacidad de ofrecer productos específicos fuera de la oferta tradicional, además de prestar servicios no comerciales en su papel como lugar social de encuentro.

De cualquier forma, y ante las últimas tendencias, cabe recordar que el Distrito Macarena ya no es el único sector importante de acogida:

- Las mutaciones del mercado de la vivienda, que ya no es tan accesible con el decrecimiento de la oferta y el aumento de los precios, están apuntando un cambio de tendencia que será necesario confirmar en los próximos años respecto al asentamiento de los nuevos inmigrantes. Esto plantea una pregunta importante: ¿dónde encuentran alojamiento los inmigrantes que salen del Distrito Macarena por ser demasiado caro y dónde se ubican los inmigrantes que llegan ahora a Sevilla?
- Aunque el nivel de renta es relativamente bajo en La Macarena, y a pesar de las dificultades que tiene que afrontar cualquier inmigrante económico, los extranjeros que viven en este distrito presentan características de una cierta estabilidad en

comparación con otros sectores de asentamiento de población extranjera y esto no sólo por tratarse de una inmigración más antigua que la instalada en otras zonas; también influye la centralidad urbana que adquiere este sector, la escasez de la inmigración ilegal, la presencia de vecinos de la misma nacionalidad o cultura ya estabilizados, etcétera.

3. Sobre la dinámica demográfica en el Distrito Macarena.

a) Procesos generales:

El Distrito Macarena es el que posee una mayor capacidad de acogida dentro de los distritos que componen el municipio de Sevilla, un municipio que, además, posee una pérdida de pulso demográfico importante durante los últimos años. Esta circunstancia debe cruzarse con el proceso de regresión demográfica que se experimenta también específicamente en el Distrito Macarena desde hace años (se ha perdido más del 4,5 % de la población entre 2000 y 2008), y que no se ve compensado por la llegada de inmigrantes. La regresión no afecta a todos los colectivos demográficos por igual: es mucho más acusado entre los vecinos más jóvenes, con lo que el perfil del sector es el de un espacio con declive y envejecimiento demográfico de la población tradicional y un rejuvenecimiento que, no obstante, no impide que el sector siga perdiendo habitantes.

En la figura 2, podemos observar claramente los dos procesos paralelos que se producen en los diferentes barrios del sector, la entrada de población extranjera y la salida de población de nacionalidad española. El saldo migratorio pronunciadamente positivo para con el extranjero, que apenas compensa el fuerte saldo negativo con respecto al área metropolitana.

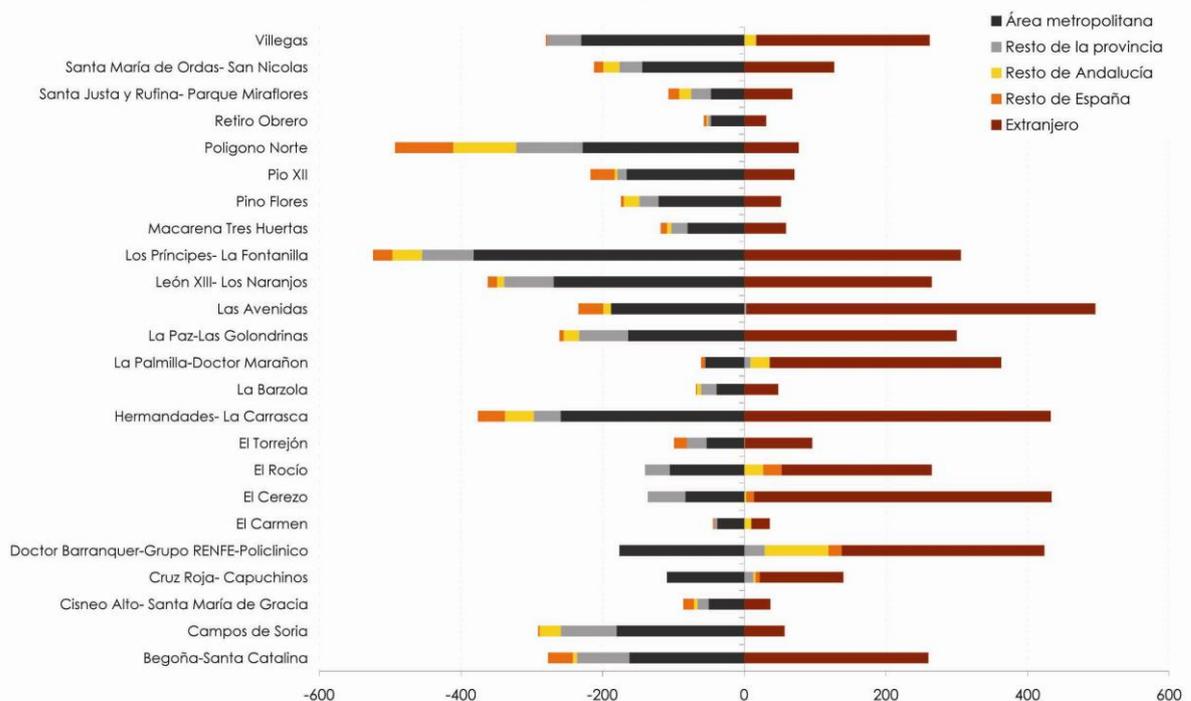


Figura 3. Saldo migratorio por ámbito territorial. Distrito Macarena (1999-2004)

b) Tipologías de barrios.

La apreciación general del punto anterior debe ser matizada, dado que el sector es variado y no se ve afectado en la misma medida por los procesos señalados (y por otros específicos de algunos barrios). En este sentido, los cambios residenciales o migratorios, la influencia que ejercen sobre las tendencias diferenciadas entre la población autóctona y extranjera, y las consecuencias sobre otros aspectos como la estructura demográfica y la vida social de los barrios, son argumentos muy relevantes con los que se pueden definir o caracterizar distintas áreas del distrito.

En razón de lo anterior se puede establecer una tipología que reconoce los diferentes procesos e identifica, aunque sea de forma básica, las demandas que existen o que se manifestarán en los próximos años:

Tipo A. *Barrios que incrementan su población de forma general.* Clave: nuevas operaciones urbanísticas y residenciales; aumento de su centralidad.

Tipo B. *Barrios que incrementan ligeramente su población.* Claves: declive de la población autóctona contrarrestado e invertido positivamente por el asentamiento de extranjeros.

Tipo C. *Barrios con fuerte declive demográfico.* Clave: presencia poco destacable de población extranjera.

Tipo D. *Barrios con un declive demográfico medio.* Todos ellos son barrios en los que, probablemente, la tendencia demográfica terminará siendo positiva gracias al asentamiento de inmigrantes, tal y como ha sucedido el grupo definido como Tipo B. Claves: el descenso de la población autóctona es contrarrestado pero no invertido por la presencia extranjera.

4. Sobre la saturación de los servicios y equipamientos, e insuficiencia e inadecuación de los espacios públicos.

a) Servicios y equipamientos.

El Distrito Macarena, que surgió en un contexto desarrollista caracterizado por una deficiente planificación urbanística, aún hoy arrastra deficiencias en su estructura viaria y en sus equipamientos públicos. El progresivo envejecimiento de la población aminoró la demanda de dotaciones públicas, tales como centros educativos, deportivos ó juegos de niños. Sin embargo, este déficit crónico de espacios públicos y equipamientos que caracteriza al Distrito Macarena, ha quedado en evidencia, ahora, con el rejuvenecimiento de la población, generado por los nuevos movimientos migratorios.

Los esfuerzos por reurbanizar los espacios públicos y mejorar los equipamientos existentes que han realizado las Administraciones Públicas en los últimos años no pueden suplir estos déficits estructurales. Por ello, gran parte de los problemas o conflictos sociales que se manifiestan en el Distrito tienen su raíz en las propias deficiencias que éste presenta, en relación con la población que acoge –de acuerdo con su cantidad, densidad, heterogeneidad- y la dotación de servicios y equipamientos de los que dispone.

Según los análisis efectuados para los documentos del actual PGOU, los déficits identificados afectan especialmente a los equipamientos deportivos así como a otros necesarios a nivel o escala de barrio (de tipo sanitario, asistencial y cultural). Aparte de

estas carencias propiamente dotacionales, en este tipo de contextos multiculturales las necesidades también se vinculan a la adaptación de estos equipamientos a las características de sus diferentes grupos de usuarios.

En cuanto a los servicios comerciales, existe una gran cantidad y diversidad de comercios de proximidad, muchos de ellos *étnicos*, aspecto que se valora en general como positivo. La distribución espacial de los locales resulta muy amplia. Destacan como barrios activos y con un tejido comercial diverso: El Cerezo, Las Avenidas, Hermandades del Trabajo, Begoña-Santa Catalina o Los Príncipes. En el extremo opuesto, aparecen barrios con escaso tejido comercial y con muchos locales vacíos; sucede así en La Barzola, El Carmen o Santas Justa y Rufina.

En algunos casos, la potencialidad de los comercios étnicos como espacios de integración se ve truncada debido a una utilización exclusiva: los usuarios españoles van desapareciendo en determinadas tiendas frecuentadas por inmigrantes. En este sentido, las diferencias étnicas se manifiestan en forma de segregación y no de encuentro.

Los problemas y conflictos derivados de las necesidades y deficiencias señaladas, no son percibidos popularmente en su complejidad sino que se traducen en ocasiones en forma de rechazo al extranjero (inmigrante económico) que es convertido en la causa de tales problemas y dificultades. La extensión de este rechazo entre la población puede degenerar en xenofobia y actos de violencia; niveles a los que, de forma significativa, no se ha llegado aún en Macarena.

b) El espacio público.

Buena parte de los problemas registrados en el Distrito Macarena se proyectan y visibilizan en los ámbitos colectivos. La gestión de un espacio público que se utiliza como tal implica menos costes que uno que carece de una gestión adecuada y falta de apropiación efectiva por parte de los vecinos, al mismo tiempo que genera molestias en la numerosa población de avanzada edad y cuyo ritmo de vida dista mucho de ser el de una población joven con origen cultural distinto. Se superponen así en el espacio público el conflicto cultural y el conflicto generacional. Este conflicto se traduce en una agresión de parte de la población contra el propio espacio público, bien a través de la demanda a la administración, bien a través de la acción en primera persona. En este sentido se ha tomado toda una serie de medidas para impedir la utilización de gran número de plazas, espacios arbolados y ajardinados o cualquier lugar que pudiera ser utilizado de forma pública. Las medidas utilizadas han sido la supresión de bancos, la instalación de cerramientos y la disposición de obstáculos que eviten el uso como asiento de cualquier estructura ubicada en el espacio urbano.

Por su parte, la dotación de espacios libres, concretamente de zonas verdes, parece ser aceptable en términos cuantitativos (disponibilidad de m²/habitante), sobre todo si se consideran conjuntamente los ámbitos territoriales de Macarena y Macarena Norte. No obstante, la dotación efectiva de estos espacios en el actual Distrito Macarena se reduce a las zonas verdes situadas en los bordes del distrito, justamente en los entornos urbanos más representativos y cualificados. Internamente, se limitan al jardín de la barriada Villegas y a un rosario de espacios intersticiales (vacíos entre los bloques de viviendas) cuyas dimensiones, urbanización y mobiliario restringen notablemente sus posibilidades de uso y disfrute.

El uso del espacio público se convierte en algunos casos en expresión de conflicto intergeneracional y entre usos estáticos y dinámicos, aunque en muchas ocasiones son problemas que se interpretan, simplificada y en clave intercultural. Las distintas formas de apropiarse el espacio público por parte de los grupos más jóvenes, población en muchos casos inmigrante, es diferente al modo de hacerlo de la población de mayor edad, autóctona casi en su totalidad. Asimismo, la intensidad y modo de uso del espacio

público conlleva un deterioro más rápido o acusado que en otros contextos urbanos. Las reacciones de algunos vecinos y entidades vecinales, a veces de forma espontánea, a veces convertidas en demandas formalizadas ante la Administración, parten en ocasiones de criterios simplistas y restrictivos, tratando de limitar el uso de estos espacios a través de medidas como las que se han comentado previamente.

5. Sobre la vivienda.

En relación con el régimen de tenencia y los precios de las viviendas, se ha llegado a las siguientes conclusiones para el diagnóstico:

- a) La disponibilidad de alquileres y de viviendas en propiedad a precios asequibles (a pesar de la relativa centralidad que tiene el distrito en el contexto municipal) ha sido muy importante para definir el Distrito Macarena como un ámbito receptor de flujos migratorios en las primeras fases del proceso que experimenta esta población en Sevilla. No obstante, con el paso del tiempo, la importancia del precio es cada vez menor en términos comparativos, por lo que hay otras razones económicas, sociales y culturales que explican la atracción que sigue mostrando el distrito en este sentido (fundamentalmente la presencia previa de familiares, amigos, compatriotas o de individuos con afinidades culturales).
- b) Pese al miedo expresado frecuentemente por los propietarios en relación con la posibilidad de devaluación de sus inmuebles en el contexto de *barrios de inmigrantes* o de *extranjeros*, la realidad es que el Distrito Macarena no sólo no se ha devaluado con el asentamiento de esta población sino que ha visto alzarse los precios de sus viviendas en mayor medida a la media de la ciudad (de venta o alquiler) hasta situarlos en una posición media en el conjunto de de la ciudad.

Por otro lado, en relación con el estado de conservación de edificios y viviendas, según los datos censales de 2001, existen altos porcentajes de edificios en estado deficiente dentro de los barrios del distrito, aunque, generalmente, no coincidentes con las áreas mayormente ocupadas por inmigrantes. Destacan por los porcentajes más altos de edificios en estado deficiente La Barzola, parte de Hermandades del Trabajo y La Palmilla; también, aunque en menor medida, Polígono Norte, El Rocío y El Carmen. En los barrios más antiguos, los construidos hace más de 40 años, una de las deficiencias más graves para su habitabilidad es la carencia de ascensor, sobre todo teniendo en cuenta el importante número de personas mayores que vive en ellos.

Menos conocida, pero sin embargo frecuentemente aludida, es la reaparición de condiciones de hacinamiento en el distrito. El incremento de la demanda de vivienda por parte de una población con escasos recursos inevitablemente conduce a unas condiciones de sobre ocupación de las viviendas, resultado directo del objetivo de reducir los costes de alojamiento. Es ésta una situación de la que se benefician además los arrendadores de vivienda de la zona, particulares o empresas introducidas recientemente. A través de la sobre ocupación, al mismo tiempo que los inmigrantes extranjeros pueden reducir el coste de su alojamiento, el arrendador puede incrementar sus beneficios por encima de los que obtendría de un arrendamiento en condiciones de habitabilidad estándar. Las consecuencias negativas son evidentes: con la degradación del hábitat de los individuos así alojados se incrementa la generación de molestias para el vecindario por ruidos o consumos excesivos de servicios mancomunados en los bloques, especialmente el del agua.

Esta realidad también ha contribuido, aunque sea de forma más puntual en el distrito, al rechazo al extranjero, generando así una tendencia en la que se magnifica todo lo que haga una persona si es de nacionalidad extranjera.

6. Sobre las miradas y percepciones.

a) Aspectos generales:

Hay dos campos de interés que han orientado el análisis de las miradas: de un lado la identificación de posturas xenófobas, especialmente entre vecinos, asociaciones de vecinos y prensa, y, de otro, la actitud de todos ellos respecto al tipo de estatus ciudadano que se está dispuesto a conceder a los inmigrantes.

Los espacios públicos y los comercios (en general espacios de sociabilidad) son los elementos que más han visibilizado estos problemas, que se traducen en el malestar por la presencia de inmigrantes. La aparición de vallas, la eliminación de bancos y la desaparición de la clientela española en tiendas a las que acuden extranjeros (un fenómeno percibido por los comerciantes tanto españoles como extranjeros) representa la faceta más tangible de este malestar.

Desde los medios se promueve un traslado de los conflictos entre los usos estáticos y dinámicos del espacio público hacia la cuestión de la interculturalidad, y lo mismo se hace con los conflictos generacionales (debido a la mayor juventud relativa de la población extranjera), que se representan una vez más como conflictos interculturales.

Así, el discurso dominante se sitúa en posiciones que fluctúan entre el rechazo del otro y el modelo asimilacionista. Muchos actores aceptan este marco para plantear sus intervenciones; por ejemplo, algunas asociaciones de inmigrantes admiten trabajar sobre los conflictos en el espacio público desde que éstos empezaron a llenar las páginas de los periódicos, cuando en realidad no están entre las prioridades de la población inmigrante. Pocos actores (con excepciones tales como la del Colegio San José Obrero) trabajan las diversidades como elementos enriquecedores; sino que al contrario, la mayoría actúa para reducir las *distancias* dejando claro que quiénes tienen que cambiar sus pautas son *ellos*.

b) La consolidación de estereotipos en el Distrito Macarena.

Los discursos oficiales y los habituales en los medios de comunicación insisten en determinadas diversidades y en la omisión de otras. En la representación ofrecida por muchos actores (prensa, asociaciones, instituciones) se refuerza el discurso sobre las diferencias y afinidades entre *nosotros* y *ellos*, causa de desencuentros, roces y conflictos, y, desde la perspectiva espacial, sobre las diferencias entre el sector de El Cerezo y el resto del distrito. Al mismo tiempo, no merecen interés las diferencias y afinidades entre distintas comunidades étnicas. Sobre todo pesa la diferencia cultural como aquello que *separa*; las diversidades alejan y enfrentan, no enriquecen.

Se ha difundido la idea de que existe una *forma de ser* o *carácter* de los barrios del distrito conocida y compartida por la población autóctona y no por los *nuevos ciudadanos*, que deberían aprender las normas válidas y no escritas del lugar de acogida. Sin embargo, no se toma conciencia de que estas normas del lugar se han ido modificando con el tiempo, que han cambiado de sesgo sustancialmente, y se asume que las normas legítimas son las vigentes justo antes del comienzo de los flujos migratorios; o sea, las de una parte de la ciudad envejecida, con poca diversidad sociocultural, uso regresivo de los espacios públicos, etcétera. Estos aspectos se concretan en:

- Una visión sesgada y manipulada de la realidad que responde a la politización del debate sobre la integración. En particular, el caso de El Cerezo es el más evidente y conocido.

- Los inmigrantes no tienen derecho a modificar las normas no escritas de los lugares de acogida (modelo asimilacionista). El espacio público y las tensiones que genera son el mejor ejemplo de esto.

7. Conclusiones generales del Diagnóstico.

Cuadro. Síntesis de novedades y continuidades en el sector Macarena

Aspectos novedosos	Continuidades
<i>En relación con la estructura demográfica y social</i>	
Aumento de la diversidad en el distrito, en contra de un proceso que apuntaba a la regresión en el número de vecinos y la homogeneidad de su perfil. Compensación del declive demográfico.	Se mantiene el envejecimiento de los vecinos tradicionales del barrio.
Vuelta a estructuras de edad más equilibradas, parecidas a las que existían antes que empezara la regresión demográfica del sector.	Escasa capacidad del barrio para retener a la población joven y adulta-joven que ha crecido en él.
Enriquecimiento sociocultural. Población joven y diversa culturalmente.	Segmentos sociales tradicionales muy homogéneos, al menos en términos relativos respecto a otras zonas de la ciudad.
Movilidad residencial de los residentes originales, especialmente de los jóvenes (población autóctona). El ascenso en la escala social de la población autóctona se relaciona directamente con la reubicación en otras zonas de la ciudad (o a zonas de borde del distrito con nuevo carácter sociodemográfico).	Incapacidad de los vecinos mayores para reubicarse en barrios más valorados de la ciudad.
	Caracterización de barrio modesto (clases bajas y medias-bajas), de clara componente obrera y que, en ocasiones, es rayana a la precariedad.
<i>Respecto al origen de los vecinos</i>	
Frente al carácter interno de éxodo rural de los primeros decenios (inmigrantes de la provincia de Sevilla y del sur de Badajoz); en la actualidad, el asentamiento actual de inmigrantes se vincula a población extranjera cuyo origen es tanto rural como urbano	El barrio sigue teniendo la consideración de barrio de inmigrantes.
	Una buena parte de los vecinos españoles sigue siendo la originaria en la ocupación del barrio o sus descendientes.
<i>Tejido económico-comercial</i>	
Renovación del tejido comercial, con la aparición de actividades de propiedad de extranjeros. Esto es especialmente	Mantenimiento (aunque con ciertos síntomas de languidez) del comercio tradicional, mermado en parte por los

importante en un contexto de regresión de determinado perfil de comercios de proximidad (alimentación, hogar, otros productos de primera necesidad, etcétera).	cierres de los últimos años.
La presencia de comercio regentado por extranjeros supone la satisfacción de la demanda de los grupos étnicos a los que se destina, pero también cambios en los hábitos de compra y consumo de los vecinos tradicionales.	
El desarrollo del comercio étnico es un factor de dinamización y no plantea problemas de competencia.	
<i>Respecto a las redes ciudadanas</i>	
La escasa presencia de inmigrantes en las asociaciones vecinales evidencia los problemas de representatividad de estas organizaciones ciudadanas.	Las asociaciones de vecinos siguen siendo la red social básica del sector y los interlocutores más importantes ante la administración pública, los partidos políticos, la prensa, etcétera.
Hay un emergente tejido asociativo <i>pro</i> y <i>de</i> inmigrantes con voz cada vez más potente en todos los ámbitos públicos y de comunicación.	
<i>Respecto a la vivienda</i>	
El mercado inmobiliario es más dinámico y está más saturado que antes de la llegada de los inmigrantes. Se pone en valor el envejecido parque de viviendas del distrito.	Sea para el colectivo de los vecinos tradicionales (ausencia de ascensores, malas calidades materiales...), sea para los inmigrantes (uso de las viviendas menos apetecidas del distrito o no apetecidas por los autóctonos, elevado número de personas por vivienda), las condiciones de habitabilidad del sector se encuentran por debajo de los estándares medios de la ciudad.
Las características urbanísticas del distrito condicionaron situaciones de hacinamiento en los últimos años cincuenta y en los sesenta y en parte de los setenta. Desde finales de los años setenta hasta la mitad de los noventa, la madurez del barrio y la disminución progresiva de las unidades familiares produjeron unas condiciones de hacinamiento progresivamente menores, incluso en aquellas barriadas de módulos constructivos más inadecuados.	
Frente a lo anterior, la llegada de población extranjera ha detenido el proceso y ha incrementado el número de miembros por vivienda, apuntando de nuevo a condiciones de hacinamiento en el distrito.	
La presencia de inmigrantes visibiliza las carencias en el sistema de provisión de viviendas (rigidez de la oferta con la ausencia de vivienda social en propiedad o en alquiler, ausencia de un sistema eficaz	

de ayudas...).	
<i>Respecto a los espacios públicos</i>	
Tras un período de cierta debilidad, el uso de los espacios públicos se ha intensificado y se ha hecho más variado.	Aunque con cambios, se mantienen prácticas tradicionales de ocupación del espacio público por la población autóctona: veladores, espacios de juegos infantiles...
La presencia de inmigrantes también visibiliza problemas sobre las tensiones de uso del espacio público.	Deficiencias en el diseño y mantenimiento de los espacios públicos.
<i>Equipamientos y dotaciones</i>	
La deficiencia crónica de infraestructuras (educativas, deportivas...) que la población envejecida estaba demandando cada vez menos ha encontrado un nuevo contexto social y de reivindicación por parte de los colectivos de inmigrantes	Existe un déficit histórico de equipamientos en el distrito.
<i>Estereotipos y lugares comunes</i>	
La interpretación de los cambios por parte del discurso dominante insiste en lo novedoso frente a valores de continuidad y, sobre todo, frente a los de revitalización.	
La lectura de la realidad se limita a una ventana temporal reducida (los últimos años), en los que la presencia de inmigrantes se percibe más claramente, permitiendo simplificaciones que responden a un esquema-marco en el que todo los hechos, en particular los conflictos, son entendidos y presentados de forma poco o nada objetiva.	
Mito invasión-expulsión y representación dual y maniquea de la realidad: población autóctona <i>versus</i> población extranjera	

Conclusiones del Diagnóstico.

El sector norte del Distrito Macarena, junto con otros barrios de la vieja primera periferia obrera de Sevilla, muestra una tendencia que lo convertirá probablemente en un sector urbano multiétnico en un plazo medio. La llegada de población extranjera está rejuveneciendo el sector y compensando el declive demográfico de la población española, común a otros sectores urbanos de Sevilla construido en la misma época, aunque por encima de la media en el caso de La Macarena. Este rejuvenecimiento implica la reducción de la dependencia y un relativo dinamismo económico, en el que destaca una cierta activación del comercio de proximidad, que ha variado su oferta además de incrementar su presencia. Por otro lado, más allá de esta apertura de nuevos comercios, dirigidos a la población extranjera o donde se mezclan extranjeros y autóctonos, otro sector económico que ha resultado muy favorecido por el proceso es la intermediación financiera y las agencias inmobiliarias, incrementando el dinamismo de un sector urbano con una gran movilidad de su población y con una notable demanda a pesar de las deficiencias de gran parte del envejecido parque de viviendas de la zona.

La presencia de población joven de un origen cultural diverso ha enriquecido el espacio público, del que también se han convertido en colectivo propietario, insuflándole vida, a

pesar de las evidentes deficiencias de estos espacios en la sucesión de bloques y vacíos urbanos que es el Distrito Macarena. La presencia de jóvenes y niños extranjeros llena las calles y es previsible que lo siga haciendo en el futuro próximo.

Un cambio en la piel social del distrito de este calado no es un cambio tranquilo ni exento de conflictos. La población extranjera que puebla el sector está compuesta sobre todo de inmigrantes económicos que vienen con el objetivo de mejorar sus condiciones de vida con respecto a su país de origen; ocupan los puestos más bajos dentro de la clase obrera local, residen donde les resulta más barato y son los primeros en padecer, y con más impacto, el fin del ciclo económico de crecimiento que acabó en 2007.

Aunque el rejuvenecimiento puede suponer una reducción de los costes del sector urbano para las administraciones públicas, la mayor intensidad del uso de los espacios públicos y privados, y el rebrote, tras decenios de progresiva reducción, de situaciones de hacinamiento, suponen la aparición de nuevos y no siempre previstos retos que en buena media deben ser afrontados por las administraciones públicas.

La investigación ha confirmado la existencia de varios ámbitos de conflictos diferentes: la vivienda, el espacio público, el uso de equipamientos y el relativo a la regulación de los comercios (apertura, licencia, etcétera). Sin embargo, también se ha confirmado que la definición de estos conflictos en términos étnicos y de supuestos choques o incompatibilidad culturales es una reducción y simplificación de la realidad: se trata en muchos casos de conflictos generacionales y de inadecuación de los espacios de sociabilidad y de ocio, tanto de los espacios públicos como de los equipamientos de ocio.

Persisten y se acentúan en ciertos casos (como en El Cerezo) conflictos explícitamente relacionados con la inmigración. Pero, sin restarles importancia, este trabajo los relativiza: en primer lugar, porque afectan a una parte muy reducida de los vecinos, aunque con capacidad de generar eco mediático y de generar ciertos estados de opinión; en segundo lugar, porque se puede considerar también que la conflictividad es consubstancial a los momentos de transformaciones rápidas y visibles. El problema se centra más bien en el ámbito de su interpretación, manipulación y argumentación política y en el discurso alarmista que rodea el proceso de asentamiento de inmigrantes, causas ambas de la estigmatización de algunos barrios, que, finalmente, se extiende a la inmigración en general, como sucede sobre todo en el caso del barrio El Cerezo.

Con todas estas consideraciones, este trabajo apunta como eje de su diagnóstico que la situación en el sector de estudio no es preocupante y no justifica la alarma (explícita o implícita) que recurrentemente aparece en los medios de comunicación. De hecho, los procesos son a veces tan rápidos y desconocidos que probablemente los ámbitos de interés para los estudios sobre integración/exclusión de inmigrantes serán otros, si no lo son ya, en muy poco tiempo, y esto sin abandonar el ámbito metropolitano de Sevilla.

Grupo de Investigación sobre Población Inmigrante en el Distrito Macarena de Sevilla

Víctor Fernández Salina, doctor en geografía y profesor Dpto. Geografía Humana Univ. de Sevilla,
Fco. José Torres Gutiérrez, geógrafo y profesor Dpto. Geografía de la Univ. Pablo de Olavide,
Iban Díaz Parra, geógrafo y profesor del Dpto. de Geografía Humana Universidad de Sevilla,
Ventura Galera Navarro, arquitecto y miembro de ACS,
Nuria Font Casaseca, geógrafa y arquitecta,
Alejandro González Rodríguez, arquitecto y miembro de ACS,
Federico Brivio, ingeniero ambiental y miembro de ACS,
Juliette Chioua, urbanista y miembro de ACS,
Felipe García Leiva, antropólogo.